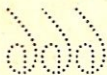




AYUNTAMIENTO DE ALICANTE

REGLAMENTO ESPECIAL

para los establecimientos industriales,
aparatos mecánicos y condiciones de
instalación y explotación de los mismos



AÑO 1949

Caja Mediterráneo

117609

REGLAMENTO ESPECIAL

para los establecimientos industriales, aparatos mecánicos y condiciones de instalación y explotación de los mismos.

CAPITULO I

Disposiciones Generales

Artículo 1.º Además de lo previsto y dispuesto en el Capítulo LIII de las vigentes Ordenanzas Municipales, toda industria fabril o manufacturera, así como las de carácter mercantil o comercial, de cualquier clase que sean, quedan sometidas a esta reglamentación. Los industriales interesados,—propietarios, gerentes, directores o administradores,—vienen obligados a solicitar de la Alcaldía el correspondiente permiso para instalarlos y la necesaria licencia de apertura y funcionamiento. Antes de obtenerla no deberán ejercer.

Art. 2.º Las autorizaciones de instalación, apertura y funcionamiento de las industrias, fábricas, talleres, obradores, Sanatorios, Dispensarios, Laboratorios, garages, depósitos, almacenes, etc., se ajustarán a la siguiente clasificación:

- a) De primer establecimiento.
- b) De traslado, cambio o reforma y ampliación de locales.
- c) De transformación de la industria y también del tipo de producción o de sus primeras materias, aunque no varien de local ni de dueño.
- d) De ampliación de producción de la industria o que modifique sus instalaciones, sin cambiar de local ni de dueño, continuando la que sirvió de base para la primera licencia.

e) De almacenes y depósitos de géneros producidos o de materiales necesarios para la industria, siempre que no estén comunicados con el establecimiento provisto ya de licencia.

f) De talleres, tiendas, obradores, expendedurías, laboratorios y oficinas instalados en otros lugares y no en el establecimiento principal,—fábrica, taller, central o tienda,—aunque se dediquen a la transformación, preparación, acabado o afino y embalaje de géneros procedentes de su propia industria o comercio.

CAPITULO II

Concesión de permisos e Inspección

Art. 3.º La obtención de licencia para apertura de una industria que en su instalación disponga de motores, transformadores, calderas o generadores a vapor, aparatos sujetos a presión, etc., así como para aquellas otras en que se manipulen o depositen materias inflamables y explosibles, es indispensable recabarla del Ayuntamiento. La instancia se dirigirá al Alcalde, acompañando a la solicitud, por triplicado, la documentación siguiente:

a) Una memoria en que se explique y detalle el género de industria que se intenta establecer, el procedimiento que se adoptará, los medios que hayan de emplearse para corregir o modificar las acciones de los materiales, de los productos y de los motores, y el tiempo prudencial que conceptúe necesario el solicitante para construir y poner en marcha su establecimiento, no olvidando que, si alguno de los aparatos a utilizar es caldera de vapor u otro que, como tal, considere este Reglamento, habrá de indicar el nombre y domicilio del vendedor o el origen de ellos.

b) Croquis o plano parcelario en papel tela o vegetal, a escala de 1 por 1.000, de la zona en que ha de instalarse la industria, comprendiendo la extensión conveniente, según la naturaleza de aquélla; pero expresando siempre los puntos habitados más próximos, las corrientes de agua y clases de cultivo existentes dentro de la zona que abarque el plano.

c) Croquis o plano, también en papel tela o vegetal (en escala de 1:50 ó 1:100, según la mayor ó menor capacidad), que comprenda la planta general del terreno y la de los distintos edificios, pisos y dependencias, indicando la situación de todo aparato, para el cual fija esta reglamentación distancias en relación a los predios vecinos y vías públicas.

d) Corte vertical, también en papel tela o vegetal, del plano antes expresado con el eje del generador o aparato, en igual escala, y un dibujo de éste a escala mínima de un 5:100, con leyenda expresiva de los espesores de sus distintas planchas, diámetros y longitud de sus cuerpos, diámetro y peso directo de las válvulas de seguridad, volumen total, superficie de calefacción, sistemas de aparatos de alimentación y de nivel, y presión máxima efectiva a que se pretenda hacerle trabajar, y, finalmente, número distintivo de cada generador, si hubiese más de uno.

Art. 4.º Los enumerados documentos irán debidamente reintegrados y firmados por el peticionario e Ingeniero o Perito que haya de dirigir la instalación. Tanto el solicitante como el facultativo,—el cual poseerá Título expedido por una de las Escuelas Especiales del Estado,—se harán responsables ante el Ayuntamiento de que el montaje de la industria y su instalación se han proyectado sujetándose a la Memoria y a los planos o croquis presentados, así como a las condiciones impuestas al otorgarse el permiso respectivo.

Cuando a nombre de otra persona, alguien solicitara este permiso, tendrá que aportar poder bastante que así lo garantice. Si no lo hiciere, quedará responsable ante la Autoridad Municipal, de todas las incidencias que pudieran derivarse de la instalación de la industria y de su funcionamiento.

Art. 5.º Las industrias comprendidas en la clasificación de incómodas, insalubres y peligrosas, según el Reglamento General de 17 de noviembre de 1925, o cualquiera otro dictado con posterioridad, así como todas aquellas que requieran un consumo de energía superior a 20 CV. en motores de explosión, y de 100, cuando sean eléctricos, necesitarán la firma responsable de un Ingeniero Indus-

trial con título profesional expedido por una de las Escuelas Especiales del Estado. Las no reglamentadas y las que utilicen fuerza motriz inferior a la anteriormente indicada, podrá garantizarlas un técnico o perito industrial, también titulado en España. En cuanto a las solicitudes de establecimientos industriales sujetos a régimen de Policía Minera, deberán ser firmados por un Ingeniero de Minas de la Escuela Oficial del Estado.

Las solicitudes de centrales eléctricas, sub-estaciones distribuidoras, fábricas de gas, transformadores, etc., irán avaladas con la firma responsable de un Ingeniero en ejercicio del cargo.

Art. 6.º Dentro de los tres días siguientes de recibida la solicitud, la Alcaldía lo pondrá en conocimiento de los vecinos, abriendo información pública, por plazo de diez, a fin de que los que se crean perjudicados puedan presentar las reclamaciones que estimen pertinentes. Transcurrido este plazo pasará el expediente a informe del personal facultativo, Comisión correspondiente y Consejo de Sanidad, debiendo resolver el Ayuntamiento a los quince días siguientes de evacuados los informes.

Art. 7.º El Consejo Municipal de Sanidad emitirá dictamen sobre los puntos siguientes:

1.º Si el sitio destinado reúne las condiciones convenientes con relación al vecindario, cultivos inmediatos y corrientes de agua, así como respecto a la exactitud de los datos consignados en los documentos aportados, hecha su comprobación sobre el terreno.

2.º Si los procedimientos de fabricación propuestos por el peticionario son admisibles bajo el punto de vista de la higiene y seguridad, y las reformas que, en caso contrario, deban introducirse.

3.º Fundamento de las reclamaciones que se hubiesen presentado.

4.º Si debe o no concederse la autorización pedida, expresando, en caso negativo, las razones en que se funda la resolución.

Art. 8.º Concedida la autorización, se acompañará a la misma un ejemplar de los planos, con su aprobación, y las condiciones, precauciones, modificaciones y limitaciones a que se ha de sujetar,

así como también el plazo dentro del cual se ha de verificar la instalación.

Art. 9.º Tanto los generadores a vapor como los aparatos sujetos a presión, necesitarán previamente estar timbrados por la Delegación Provincial de Industria, debiendo ostentar en lugar visible la placa acreditativa.

Art. 10. El acuerdo de la autorización o denegación tomada por el Ayuntamiento, se publicará en el «Boletín Oficial» de la provincia y se notificará al interesado.

De la resolución que recaiga podrá interponerse recurso de reposición o de alzada con arreglo a lo legislado.

Art. 11. Terminada la instalación de cualquier establecimiento industrial, se solicitará por el interesado la apertura del mismo, acompañando a la solicitud la certificación del director facultativo, practicándose la correspondiente inspección, por el Ingeniero Industrial Municipal, quien informará debidamente a la Alcaldía.

Art. 12.º La Alcaldía, a la vista del informe a que hace referencia el artículo anterior, podrá o no otorgar la licencia de apertura, comunicándolo al interesado en el término de diez días.

Si no se hubieran cumplido las condiciones de la concesión, se denegará la apertura, hasta tanto se lleven a debido efecto, en el plazo improrrogable que se imponga a tal fin.

Art. 13. Los permisos para la instalación de industrias o aparatos industriales, caducan:

1.º Si al mes de concedido y notificado, él interesado no lo ha recogido.

2.º Si al año de haberlo recogido no se ha hecho uso de él y si a los tres años no está la industria en explotación.

3.º Si a los treinta días de verificada una venta o traspaso de propiedad de un establecimiento no se ha notificado al Ayuntamiento por documento suscrito por las partes.

El Ayuntamiento, a instancia de los interesados, podrá ampliar estos plazos, si cree justos los fundamentos de la petición.

Art. 14. Las traslaciones de estos establecimientos estarán sujetas a las mismas reglas fijadas para los de nueva instalación.

Art. 15. Las industrias establecidas antes de la promulgación de este Reglamento, podrán continuar en las mismas condiciones, mientras no resulten perjuicios para los vecinos y operarios, en cuyo caso el Ayuntamiento podrá imponer las condiciones convenientes para que aquéllos desaparezcan o se modifiquen.

Las calderas de vapor legalmente establecidas, quedan sujetas, para su marcha, a las prescripciones de este Capítulo, permitiéndose el aumento de fuerza hasta el duplo de la superficie de calefacción, siempre que la industria sea la misma que se ejercía a la promulgación del Reglamento.

Art. 16. El Ingeniero Industrial del Municipio girará visitas a los establecimientos industriales en los casos siguientes:

1.º Al solicitarse su instalación.

2.º Cuando se solicite alguna reparación, modificación de aparatos o de sistema de fabricación.

3.º Cuando lo disponga el Ayuntamiento o lo crea conveniente el expresado facultativo.

Estas inspecciones tendrán por objeto cerciorarse de si se cumplen las prescripciones reglamentarias y las condiciones impuestas.

Si el mencionado facultativo tuviese duda acerca de la limpieza interior de una caldera a vapor en marcha, el propietario del aparato vendrá obligado a facilitar su reconocimiento; y, a su instancia, podrá efectuarse en día festivo.

Si el resultado de una inspección no fuera favorable, lo pondrá el técnico en conocimiento de la Alcaldía, proponiendo las medidas conducentes a la mayor seguridad.

CAPITULO III

Establecimientos Peligrosos e Incómodos

CLASIFICACIÓN

Art. 17. Serán considerados establecimientos peligrosos o incómodos.

a) Los peligrosos por explosión.

b) Los peligrosos por riesgo de incendio, y los que, sin ofrecer tales peligros, sean susceptibles de causar perjuicio a la propiedad o graves molestias al vecindario, por producir humos, ruidos o trepidaciones.

c) Los que sin ser peligrosos ni causar molestias graves, ordinaria o frecuentemente, turben el reposo o comodidad de los vecinos. La clasificación, en cada caso, la hará el Ingeniero Municipal al informar las solicitudes de instalación que se presenten, teniendo en cuenta la clasificación inserta en el cuadro de industrias que figura al final y en armonía con lo previsto en el Art. 2.º del Reglamento General de 17 de noviembre de 1925 o disposiciones posteriores.

EMPLAZAMIENTOS

Art. 18. Los establecimientos que se comprendan en el apartado a), sólo podrán instalarse a una distancia de 500 metros del casco de la población, y de 300 de todo edificio habitado.

Una vez instalado un establecimiento peligroso, con la autorización competente, los que con posterioridad edifiquen dentro de la zona de los 300 metros, no podrán formular reclamación alguna.

Las fábricas y depósitos de materias explosivas, se ajustarán a las disposiciones generales del Estado.

Los establecimientos a que se refiere el apartado b) habrán de instalarse en las afueras, a una distancia mínima de 100 metros del casco y de 50 de toda habitación, carretera o línea férrea.

Los del apartado c), podrán instalarse dentro de la ciudad, pero siempre en las plantas bajas de los edificios, si en su totalidad no estuviesen destinados a la industria.

Los establecimientos del apartado b) que se instalen ocupando toda una manzana, circundada por vallas a 10 metros de ancho por lo menos, podrán ser comprendidos en el apartado c), si a juicio del facultativo que ha de informar en el expediente no ha de haber inconveniente en el cambio.

Lo dispuesto en esta Sección, no será aplicable a las fábricas o

industrias ya existentes, si de la inspección de que han de ser objeto resultase que ofrecen las necesarias garantías.

En caso contrario, la Alcaldía ordenará la ejecución de las reformas que por el técnico municipal se aconsejen; y, de no llevarse a efecto, en el plazo prudencial que se señale, procederá la clausura del establecimiento.

CAPITULO IV

Maquinaria y Hogares

Art. 19. Serán de aplicación en todos los casos que a calderas y generadores se refieran, las disposiciones contenidas en el Capítulo LIV de las Ordenanzas Municipales, en cuanto no se opongan a las que establece el Reglamento de 21 de noviembre de 1929, que se observarán en toda su extensión, así como las prescripciones de los artículos 10, 11, 15 y 16 del Reglamento General de 17 de Noviembre de 1925, en tanto en cuanto no hayan sido modificadas por otras resoluciones del Gobierno. Igualmente estarán sujetas a las reglas que fija el Capítulo LV de dichas Ordenanzas, todas las instalaciones de motores, así como a lo previsto en los artículos 10 y 11, ya citados, del Reglamento General de 17 Noviembre de 1925.

Art. 20. Las transmisiones y máquinas operadoras, los hogares y aparatos de calefacción, se ajustarán a lo consignado en el Capítulo LVII de las propias Ordenanzas. Queda prohibido, conforme determina el artículo 10 del Reglamento de Higiene y Salubridad aprobado por R. O. de 24 de diciembre de 1913, que en el interior de la ciudad existan y se utilicen chimeneas de fábricas o establecimientos análogos que no consuman sus humos de una manera completa.

Art. 21. Tampoco se permitirá dentro de la población el establecimiento de hornos ni fábricas de cal, yeso, alfarerías, cerámicas, cementos, etc, a menor distancia de 150 metros de cualquier habitación, y 50 de vías férreas o carreteras de 1.º o 2.º orden, confirmando así lo dispuesto en la R. O. de 19 de junio de 1861, en los artículos 11 del Reglamento local citado y 12 y 13 del General de 17 de noviembre de 1925.

Art. 22. Los depósitos anejos a las fábricas habrán de reunir las condiciones exigidas por el Capítulo LVIII de las Ordenanzas Municipales y aquellas otras que los técnicos propongan, según las circunstancias que en cada caso concurran.

Art. 23. La explotación de las industrias se acomodará a cuanto determina el Capítulo LIX de las mencionadas Ordenanzas, en armonía con lo estatuido para las incómodas, insalubres y peligrosas, en el Reglamento de 17 de noviembre de 1925. La concesión de los permisos y las inspecciones se atenderán a las reglas señaladas en el Capítulo LV, cuando no hubieren sido modificadas por este Reglamento.

CAPITULO V

Almacenamiento de Películas

Art. 24. El número de películas que podrá almacenarse en locales de casas habitadas, no excederá, en ningún momento, de los 500 kg., equivalente, aproximadamente, a 200 rollos. En pabellones sin pisos habitados y aislados, podrán permitirse hasta 2.000 kgs.

Art. 25. Se depositarán las películas en armarios metálicos, con puertas incombustibles que tiendan automáticamente a permanecer cerrados, con cierre hermético y desprovistos de cerradura. También se podrán depositar en compartimentos de hormigón con puertas de cerradura, siempre que, a juicio de los técnicos municipales, dichos compartimientos tengan paredes bien resistentes y suficiente ventilación, con chimenea al exterior.

Art. 26. No se almacenarán en cada armario o compartimiento más de **200 rollos** de películas.

Art. 27. En ningún momento se tolerará tener fuera de los mencionados armarios más de 200 rollos, cantidad suficiente para las manipulaciones diarias de esta clase de establecimientos.

Art. 28. Se alejarán de la proximidad de estos locales los destinados a anuncios o propaganda. Nunca deberán estar unidos o adosados.

Art. 29. Dispondrá el local, por lo menos, de un extintor quí-

mico de capacidad de 10 litros y de reconocida eficacia. Cuando se trate de pequeños depósitos, serán de espuma o polvo, preferentemente. Los superiores a 500 kgs. contarán con mayor número, conforme, al efecto, dictaminen los técnicos, de extintores; de tanques especiales con arena y palas para verterla y de agua corriente a presión. Las instalaciones eléctricas estarán empotradas o cubiertas bajo tubo protector de plomo o Bergmann. Las lámparas irán provistas de globo-defensa.

Art. 30. Este régimen se hará extensivo a los locales que ocupan los Salones cinematográficos, tanto por lo que atañe a los depósitos de películas habilitados en dichos edificios, como a las cabinas. El alumbrado será en todos los casos, eléctrico y no de llama viva. La instalación se hará bajo tubo de plomo o Bergmann, con interruptor a la entrada.

CAPITULO VI

Lubricantes y Grasas

Art. 31. La instalación y el funcionamiento de las fábricas, refinerías y depósitos al por mayor de aceites minerales y esenciales, (petróleo, gasolina, bencina, benzol, eteres y sus derivados; aceites de pizarra, de alquitrán, esquistos, pesados, rojos, de resinas, etc., gas-oil y demás), se habrán de ajustar, en todo momento, a lo previsto y consignado en los Reglamentos especiales de 14 de agosto de 1925,—local,—y 17 de noviembre del propio año, dictado con carácter general, o de otras disposiciones del Estado que las complementen o modifiquen.

Art. 32. El almacenamiento o depósito de aceites minerales al por menor, lubricantes y grasas, podrá efectuarse en plantas bajas de casas de vecindad, en pabellones adosados a ellas y en edificios aislados.

Art. 33. En cuanto a los primeros, situados en casas de vecindad, será preciso resolver previamente sobre la construcción del inmueble y si se halla levantado a base de mampostería, ladrillo o maderamen, o de hormigón armado, puesto que la autorización, en

uno u otro caso, ha de ser distinta. A tal fin, los peticionarios vendrán obligados a cubrir toda la estructura de madera, en techos, pies derechos, etc., de un revestimiento de hormigón armado de tres centímetros de espesor, como mínimo. Si la caja de la escalera se hallara sobre la planta baja, con la rampa al descubierto, se obligará al interesado a construir un cierre de asta entera u hormigón armado que aisle todo el perímetro de esa caja del resto del local. Queda terminantemente prohibido el establecimiento de estos depósitos en construcciones de suelo combustible.

Art. 34. Cuando los locales se establezcan bajo las condiciones que se determinan en estas reglas, la cantidad de aceite autorizada como máxima, para depósito en los mismos, será de **5.000 kilogramos**.

Art. 35. En el caso de que los concesionarios actuales de depósitos en locales de esta especie, no verifiquen dichas obras de seguridad, solo quedarán autorizados para tener una existencia máxima de **500 kilogramos**.

Art. 36. Para conseguir un mayor aislamiento en los almacenes de 5.000 kilogramos, se cerrará con muro de asta entera la comunicación del local con la zona de patios, permitiéndose la comunicación con otros locales a condición de que la única puerta de acceso para entrada y salida de las mercancías, sea la de la calle. El ensamblaje de la puerta deberá ser completamente metálico, con la correspondiente persiana de chapa del mismo material.

Art. 37. Las instalaciones de luz eléctrica se harán bajo tubo de plomo o Bergmann, empotrado, colocando un solo interruptor en el sitio más alejado del deposito, o sea, al lado de la puerta de entrada. Cercana a ésta, y a base de muretes de media asta, se construirá un pequeño departamento que sirva y contenga en todo momento dos metros cúbicos de arena, que se hallarán a mano para cualquier conato de incendio. Asimismo se instalarán en la zona neutral y en sitios visibles, dos extintores de diez litros o decímetros cúbicos cada uno, a base de espuma o polvo. Habrá también dotación de agua corriente, a presión, con manguera, racores y lanzadera de igua-

les sistemas que los del Cuerpo de Bomberos.

Art. 38. En cada depósito se habilitará un compartimiento o recipiente metálico con su tapa correspondiente, en el cual, diariamente, se irán depositando los restos de la limpieza del local, a base de aserrín u otros productos de fácil combustión y de los algodones que ordinariamente se empleen para desengrasar o secar las manos.

Art. 39.—Tanto la baldería que se habilite para depósito de latas como las mamparas de cierre de los locales que comuniquen con el depósito, se construirán enteramente con material incombustible.

Art. 40. No podrán almacenarse en estos depósitos mercancías distintas al aceite lubricante o grasas, ni rebasarse el tipo máximo establecido, quedando prohibida la permanencia en los depósitos, de otras sustancias inflamables o combustibles. Únicamente se autorizarán las manipulaciones en frío, quedando excluida la instalación de calderas para la transformación de tales materias.

Art. 41. Cuando se trate de depósitos en casas construídas de cemento armado, se autoriza el depósito de hasta **10.000 kgs.**, como máximo, viniendo obligados los concesionarios a cumplir los requisitos que se establecen en el artículo anterior, respecto a cierres, comunicación con patios, instalaciones de luz eléctrica, depósito de arena, extintores y recipientes para el depósito de arrastres de la limpieza del local. Subsistirá, respecto a estos locales, la prohibición de depositar en ellos otras mercancías combustibles o inflamables, así como de verificar las mezclas y manipulaciones mediante el calor; debiendo ser también, las instalaciones de balderías, de materia incombustible.

Art. 42. Los depósitos de estas materias, adosados a casas de vecindad, se autorizarán hasta la cantidad de **15.000 kgs.** La cubierta de estos pabellones será incombustible, transformándola, si es preciso, a no ser que del examen de cada caso particular se compruebe plenamente que su emplazamiento no supone para las construcciones colindantes el menor peligro de propagación del fuego.

Art. 43. Vendrán obligados los concesionarios a cumplir los requisitos generales establecidos en las reglas anteriores, sobre puertas

incombustibles, depósito de arena, extintores, instalación de luz eléctrica, etc. En estos locales será permitida la instalación de calderas, timbradas a 1,5 atmósferas como máximo, las cuales serán colocadas en departamentos completamente independientes del depósito de combustible.

Arr. 44. Siendo el tercero de los sistemas, el almacenaje de estas mercancías en pabellones aislados, se establecen dos clasificaciones: pabellones que se hallen, con respecto a casas de vecindad, a una distancia que oscile entre un mínimun de 100 metros, y pabellones cuya separación es mayor que dicho límite. En el primer caso, el depósito podrá ascender a **25.000 kgs.**, admitiéndose la combustibilidad de su cubierta, ya que el peligro para sus colindantes es muy inferior. Deberá disponer dicho pabellón, si se halla adosado a otros contiguos, de los reglamentarios muros corta-fuegos. Las restantes condiciones anteriormente dichas serán exigidas, a un grado menos restrictivo. En los pabellones que, estando aislados, no se separen de las casas de vecindad más próximas, 50 metros como mínimo, se entenderá que le son aplicables las condiciones establecidas para los pabellones adosados a casas de vecindad.

Art. 45 En los pabellones situados a más de 100 metros de toda casa de vecindad, se permitirá un almacenamiento de **50.000 kgs.**, sometiéndose al cumplimiento de cuantas prescripciones se fijen para los mismos en la licencia que, como para los restantes, se expida en las Oficinas Municipales, será condición previa para la utilización de los locales. También en estos pabellones queda autorizada la mezcla de aceite mediante calor, pero debiendo establecerse las calderas en casetas aisladas del depósito.

Art. 46. Tanto en los casos de pabellones adosados como de los aislados, se autorizará el depósito de **aceite y grasas en departamentos subterráneos**, construídos a base de **hormigón armado**. Las operaciones a ejecutar serán mecánicas y los cierres perfectamente herméticos. Las cantidades de aceite, a los efectos señalados en las reglas de autorización, quedan excluídas, pues el máximo permitido en cada caso se refiere al volumen del aceite que se halle en las plantas respectivas. Estos depósitos subterráneos quedan prohibidos en locales de casas de vecindad.

Art. 47. Cuando por las circunstancias del local y las obras a que esta reglamentación obliga, para su habilitación como depósitos de aceites minerales, se produzcan enrarecimientos de aire que perjudiquen a la salud de los empleados u obreros que trabajen en el depósito, se resolverá tal inconveniente mediante el empleo de extractores o aspiradores que produzcan la necesaria renovación del aire. Habrá de tenerse en cuenta lo dispuesto en los 28 y 29 del Reglamento General de 17 de noviembre de 1925.

Art. 48. En los tres casos expresados se concreta la prohibición de constituir en un mismo depósito, aceites minerales y vegetales, puesto que estos últimos, dedicados o con ampliación industrial, deberán ser trasladados a un depósito en el extrarradio, extrayéndose del mismo a medida que se precise para la exportación o para la manipulación.

Art. 49. Se establece también con carácter general, la prohibición de que en los mismos depósitos de aceite existan efectos navales u otros peligrosos, los cuales deberán ser objeto de almacenaje en departamentos separados, con la comunicación correspondiente entre los locales, pero con puerta incombustible.

Art. 50. Todos los actuales traficantes en estos productos vendrán obligados a solicitar por escrito, dentro de un plazo improrrogable de un mes, desde la promulgación de estas reglas, la autorización para proseguir el tráfico, a los fines de que haya constancia fidedigna en las Oficinas Municipales, del número de depósitos y situación de ellos y también para que se expidan las respectivas autorizaciones, previos los informes de los técnicos, que habrán de visitar personalmente los locales objeto de los depósitos, en cada caso; así como para que la autorización se haga después de tal estudio, con las condiciones que deban cumplir.

En el caso de que por alguno o algunos comerciantes se incumpla esta Reglamentación, la Alcaldía decretará la caducidad de la licencia exigiendo las responsabilidades en que se incurra. Si en la autorización se establecen las obras y plazo para su término, que deba efectuarse en cada local, habrán de ser cumplidas inexorablemente,

puesto que de no hacerlo así, se entenderá caducada la concesión.

Los depósitos can capacidad superior a 50.000 litros o kilogramos, se instalarán inexcusablemente, a más de 500 metros de toda edificación, aislados, y con las garantías y seguridades que fijen los técnicos, de conformidad con la reglamentación aplicable al caso de que se trate.

Art. 51. Para la necesaria comprobación de existencias en los depósitos que se constituyan, se practicarán inspecciones periódicas por el personal técnico y auxiliar dél mismo.

En los casos en que resulte diferencia por exceso sobre las cifras autorizadas, se formalizará el acta correspondiente, a los efectos de la imposición de penalidad.

Art. 52. Las sanciones que por estos motivos hayan de imponerse consistirán en multas cuya cuantía será de 25 a 200 pesetas, según la gravedad de los casos, que se estudiarán particularmente, por ser dicho tipo máximo el autorizado por el art. 145 de la Ley Municipal, y, con la caducidad de la concesión.

CAPITULO VII

Ascensores y Montacargas

Disposiciones generales

Art. 53. Por la presente reglamentación quedan establecidas las condiciones a que han de sujetarse las instalaciones y el funcionamiento de los ascensores y montacargas que tengan cabinas o plataformas que se desplacen a lo largo de guías fijas cuyo recorrido sea mayor de dos metros.

Art. 54. Para la instalación de ascensores y montacargas se solicitará licencia de la Alcaldía, acompañando a la solicitud planos y memoria por triplicado, firmados por un Ingeniero Industrial con título oficial del Estado Español. Contendrán el emplazamiento del ascensor, máquinas y poleas, su situación en planta, su recorrido en alzado, con el mayor número de detalles posible, potencia, marca, etc.

Art. 55. Respecto a las obras de albañilería correspondientes, se seguirá el trámite normal marcado por las Ordenanzas relativas a construcciones y sus accesorios.

Art. 56. Para poner en servicio un ascensor o montacargas, una vez instalado, es necesaria la inspección técnica que compruebe se ha efectuado la instalación de acuerdo con lo ordenado. La inspección ha de consistir en comprobar la existencia de los aparatos, que el contrapeso esté guiado y protegido, comprobando también si el encargado de cuidar el aparato reúne las condiciones necesarias para desempeñar el cargo.

Art. 57. Para solicitar la puesta en marcha de un ascensor o montacargas instalado, se presentarán una instancia dirigida al Sr. Alcalde, acompañando un certificado de prueba y seguridad del aparato suscrito por un Ingeniero Industrial, aunque no sea el autor de los planos y memoria correspondientes.

Art. 58. Los industriales que tomen a su cargo la instalación de ascensores o montacargas, así como los facultativos firmantes de los proyectos respectivos, serán responsables si no emplean materiales de primera calidad, así como también si los trabajos no se hacen con el esmero debido, sujetándose al presente reglamento.

Huecos de recorrido

Art. 59. El espacio de recorrido de las cabinas o plataformas, habrá de estar protegido de manera que no puedan ocurrir accidentes. Los huecos en que accionan los ascensores entre locales que no tengan otra comunicación directa, deberán estar contruidos de paredes macizas incombustibles, y habrán de tener una cubiería también incombustible. Estarán exceptuados de esta última prescripción los pequeños montacargas cuya superficie no pase de 0'70 metros. Los huecos de recorrido, totalmente emparedados deberán estar provistos de un tubo de ventilación que sobresalga de la cumbre de cubierta. Dicha ventilación no será necesaria para los pequeños montacargas, no utilizados por personas. Deberá haber como mínimo, un metro de altura entre la parte más elevada del aparato y el techo

del espacio de recorrido, al punto más bajo de la polea menos elevada, Entre el punto más bajo del camarín y el suelo del espacio de recorrido, se dejará otro espacio libre, por lo menos, de 0'70 metros.

Art. 60. Se limitará todo lo posible el empleo de materias combustibles en el hueco del espacio de recorrido y en el cuarto de máquinas. Cuando el ascensor esté colocado en el hueco de la escalera, la barandilla deberá tener, como mínimo, 1'70 metros de altura, medido verticalmente desde el borde del escalón; será de material inconbustible y construida de modo que no pueda meterse la mano.

Quedan excluidos de la disposición anterior aquellos ascensores distanciados de la barandilla 0'40 metros.

Art. 61. Deberán protegerse convenientemente, para que no puedan tocarse, los contrapesos, órganos de suspensión, cables eléctricos, contacto de fuerzas, y todas las derivaciones de seguridad.

En los espacios de recorrido totalmente emparedados, podrán abrirse huecos con objeto de dar luz, pero no podrán estar situados si no desde la altura de 1'70 metros a partir del piso de la habitación a que correspondan dichos huecos o ventanas, y hallarse comunicados por reja o alambreira.

Puertas de entrada y salida

Art. 62. Los huecos de entrada y salida, llevarán un cierre de seguridad que impida abrirse, si no está el ascensor parado frente a ellos. Los ascensores o montacargas no podrán funcionar de no estar cerradas todas las puertas de acceso, y las del camarín para lo cual llevarán los correspondientes contactos eléctricos en combinación con la maniobra del motor, los cuales examinará el portero diariamente para ver si están en condiciones. La distancia entre los paramentos exteriores de las puertas de entrada y del camarín, no podrá ser mayor de 0'15 metros.

Contrapesos

Art. 63. Los contrapesos deberán compensar el peso de la cabina o plataforma, más la mitad de la carga accidental. Estarán

guiados por perfiles laminados o cables que reúnan las debidas condiciones de seguridad y dispuestos de tal manera que no puedan salirse de sus guías, aunque se excedan los límites normales de su recorrido.

En el extremo inferior del recorrido tendrá el contrapeso una protección, que, en caso de rotura del cable, le obligue a caer sin producir daños; a este efecto deberá proveerse de una pantalla protectora que desde el suelo tenga 1'70 metros de altura.

Frenos automáticos de parada

Art. 64. Las cabinas o plataformas deben estar provistas de un buen freno automático, capaz de funcionar en caso de avería del motor o rotura de los órganos de suspensión.

Los frenos de parada deberán funcionar sin que la cabina recorra en su descenso más de 0'25 metros.

Velocidad admisible

Art. 65. El mecanismo motor de un ascensor debe estar cons-truído de tal modo que la velocidad máxima fijada para cada instalación no pueda sobrepasarse.

Velocidades mayores de un metro por segundo no podrán ser admitidas más que en casos excepcionales en que la índole de la explotación así lo requiera; en este caso funcionarán siempre con conductor y habrán de proveerse de un permiso especial.

Alumbrado

Art. 66. Los locales de accesos a los ascensores y montacargas, así como las cabinas, deberán estar suficientemente alumbrados. Si fuese necesario alumbrado artificial permanente en el local de acceso y cabina, durará tanto tiempo como dure el servicio, pudiendo tener un dispositivo especial que encienda al entrar en la cabina y que permanezca encendido mientras esté ocupada. El alumbrado será siempre eléctrico.

Cuarto de máquinas

Art. 67. Debiendo ser accesible el cuarto de máquinas para la limpieza y engrase del mecanismo, habrá de estar ventilado, tener dos metros de altura, como mínimo, y un espacio libre para que los mecánicos encargados de la limpieza puedan hacerlo en las debidas condiciones; las hilas de algodón y los lubricantes tendrán que conservarse en recipientes cerrados. No podrá tenerse en dicho cuarto ningún depósito, a no ser de piezas de recambio.

La instalación eléctrica llevará un interruptor general de corriente en el que se indicará, con letrero bien visible, la necesidad de interrumpir la corriente para cualquier manipulación de la máquina.

Máquinas y aparatos

Art. 68. Si los contactores están protegidos por cajas, éstas deberán ser incombustibles.

La tensión de la corriente de maniobra no deberá pasar de 150 voltios con relación a la tierra.

Art. 69. Los ascensores y montacargas eléctricos deberán estar provistos de un dispositivo de parada para el caso en que la corriente pudiese faltar. Si se trata de corriente polifásica, los aparatos deberán estar dispuestos para impedir un calentamiento excesivo del motor en caso de interrupción de una de las fases.

Los tambores de arrollamiento de los cables tendrán una ranura helicoidal para su alojamiento.

Prescripciones de servicio

Art. 70. Las casas constructoras de los ascensores establecerán las prescripciones necesarias del servicio, precisando, entre otros, los de limpieza y engrase.

Art. 71. No podrá ejecutarse ningún trabajo en las máquinas ni en los aparatos de los ascensores sin haber interrumpido previamente la corriente en todos los conductores.

Art. 72. En el exterior de las puertas de acceso y en el interior de la cabina, o plataforma, se colocarán letreros indicando la natu-

raleza de la instalación (ascensor para personas, montacargas con conductor, monoplatos, etc.), así como la carga admisible en kgs.

Art. 73. Cuando el ascensor no pueda ser utilizado más que en compañía de un conductor, éste deberá conocer el presente Reglamento; tendrá más de los 18 años, y reunirá las condiciones físicas necesarias, a juicio del Ingeniero Inspector. En el ascensor se indicará la prohibición de maniobrar, a toda persona que no sea el conductor.

El uso de los ascensores estará prohibido a los niños menores de 15 años, que no vayan acompañados de personas mayores.

Organos de sostén y dispositivos automáticos de parada

Art. 74. Los camarines deben ir suspendidos por lo menos de dos cables, acoplados de tal modo a un aparato de seguridad que, por el solo alargamiento o rotura de un cable entre en funciones y pare el ascensor. Es necesario, además, proveer al ascensor de un dispositivo de seguridad para los casos en que el mecanismo motor no funcione regularmente, así como para el caso de rotura de todos los órganos de suspensión. Este dispositivo suplementario, podrá ser un freno automático de velocidad que reúna las condiciones marcadas en este Reglamento.

Art. 75. Los cables metálicos deberán ser calculados de manera que la carga total resultante de los esfuerzos de tracción y flexión no pase de un cuarto de carga de rotura. Los diámetros de los tambores y de las poleas no deben ser inferiores a cuarenta veces el diámetro de los cables que sobre ellos arrolla.

Disposiciones de la maniobra

Art. 76. Todos los ascensores o montacargas llevarán en el interior aparato para la maniobra de modo que no pueda ser accionado desde fuera, y otro exterior que permita la maniobra independiente del primero, a cargo exclusivo del portero.

Aparatos de desembarque

Art. 77. Toda cabina o plataforma debe estar provista de un

aparato que pare el motor, no permitiendo que se desplace más de 20 centímetros de sus posiciones extremas.

Cabinas y plataformas

Art. 78. La cabina o plataforma debe llevar un techo suficientemente resistente para proteger a los pasajeros contra la caída de alguna parte del mecanismo o de cualquier otro objeto. Cuando se desee establecer un montacargas, sin techo, será necesario disponer por debajo de los órganos motores o poleas de guías, un techo o reja de malla, estrecha y resistente. Las paredes del camarín tendrán dos metros de altura, como mínimo, serán macizas o de mallas cuyos agujeros no sean mayores de 200 milímetros cuadrados, y, donde existan huecos, los cristales serán suficientemente resistentes para no romperse por el uso normal.

Art. 79. Las cabinas o plataformas de los ascensores o montacargas, deben estar provistas de puerta, ligada de tal modo con el mecanismo de maniobra que no pueda ponerse el ascensor en movimiento sin que la puerta esté bien cerrada.

En los ascensores con dos puertas, una para el ascenso y otra para el descenso, se pondrá a ésta un letrero indicando la salida, y en la de ascenso se colocará una cerradura especial que no pueda abrirse desde el interior.

Aparato de protección

Art. 80. Todos los ascensores se proveerán de un fondo móvil que al tropezar con cualquier abstáculo, pare el ascensor, sin que dicho fondo móvil llegue a tropezar con el fijo del camarín, debiendo funcionar con una presión de 4 kgs.

Aparato de alarma e instrucciones del servicio

Art. 81. Todos los ascensores irán provistos de un aparato de alarma, que puede ser un timbre, colocado en la portería; el pulsador estará colocado en sitio bien visible de la cabina y un letrero indicador. También se colocará en la cabina un extracto de las instrucciones del servicio.

Art. 82. Todos los ascensores hidráulicos, o de otro sistema que no sean eléctricos, que se hallen instalados o se instalen de nuevo, deberán estar provistos de todos los mecanismos de seguridad compatibles con el sistema de los mismos, a cuyo fin se proveerán de maniobras eléctricas o de otra clase que generalice la seguridad a las personas, a juicio del Ingeniero Municipal.

Art. 83. Queda terminantemente prohibido el empleo de dispositivos especiales que tengan por objeto hacer funcionar el ascensor con las puertas de embarque o del camarín abiertas, así como también las bajadas automáticas. Los infractores serán severamente castigados.

Puesta en marcha de un ascensor

Art. 84. Antes de proceder al funcionamiento del mismo, es necesario que el Ingeniero Industrial que haya dirigido las obras, certifique sobre las condiciones del ascensor, sujetándose al formulario siguiente:

«Calle número propietario
Constructor y número de fabricación
Naturaleza del ascensor o montacargas
Carga en kilogramos
Número de personas admisibles
Peso de las cabinas en kilogramos
Contrapeso en kilogramos
Dimensiones del hueco de recorrido en metros
Naturaleza de la fuerza motriz

El que suscribe ha examinado en el día de hoy esta instalación y ha comprobado que responde a estas prescripciones.

El espacio en que se mueve la cabina o plataforma está provisto de una protección de metros de altura.

El ascensor o montacargas está provisto de un freno automático de parada, velocidad que corresponde a las prescripciones anteriores: la velocidad máxima de la cabina o plataforma es de metros por segundo; los órganos de sostén están calculados para poder resistir una carga de kilogramos.

La maniobra del ascensor o montacargas está dispuesta de manera que en los extremos del recorrido quede parado sin pasar los límites fijados.

Los cierres de las puertas están colocados con arreglo a las prescripciones de este Reglamento.

Los letreros indicadores necesarios están colocados.

Según declaración del propietario, la conservación y engrase están confiados a

Observaciones particulares

El que suscribe da su consentimiento para poner en marcha la instalación*.

Art. 85. Al hacerse la primera revisión de todos los ascensores para ver si reúnen las condiciones que se fijan en el Reglamento, se entregará al portero una libreta impresa, en la que se hará constar las faltas que se hayan observado, la fecha de la visita y la firma del que hizo la inspección. De esta visita se dará cuenta al Alcalde por medio de oficio señalando dichas faltas. Cuando se reciba aviso de que se han verificado las obras necesarias se repetirá la visita para comprobarlo haciendo constar en la libreta el resultado, del que se dará cuenta a la Alcaldía en caso de ser negativo.

Art. 86. Todos los ascensores serán objeto de una visita periódica, (a no ser que sean denunciados por cualquier causa), haciéndose constar en la correspondiente hoja, la fecha, la firma, y las anomalías observadas, como se indica antes, a fin de que sean corregidas.



7609

Don Enrique Ferré Bernabeu, Comendador de la Orden del Mérito Civil, Abogado del Ilustre Colegio de Alicante, Secretario General del Excmo. Ayuntamiento de la propia Ciudad.

CERTIFICO: Que el anterior Reglamento especial para los establecimientos industriales y condiciones de instalación y explotación de los mismos, ha sido aprobado en sesión plenaria por el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital el día 12 de septiembre del actual año.

Y para que conste y obre los efectos oportunos, al entrar en vigencia, expido la presente, visada por S.S.^a en Alicante a veinte de octubre de mil novecientos cuarenta y nueve.

Enrique Ferré

V.^o B.^o
EL ALCALDE,
F. Alberola Sudrià